



UDEC
UNIVERSIDAD DE
CUNDINAMARCA



LA METODOLOGÍA CAMPO DE APRENDIZAJE, MÁS ALLÁ DEL AULA DE CLASE.

Adriano Muñoz Barrera
Octubre, 2022



UDEC
UNIVERSIDAD DE
CUNDINAMARCA



LA METODOLOGÍA CAMPO DE APRENDIZAJE, MÁS ALLÁ DEL AULA DE CLASE.

Adriano Muñoz Barrera
Octubre, 2022

Adriano Muñoz Barrera

Rector

Diseño y Diagramación:

Cristian Camilo Moreno García

Fotografía:

Ana Evelyn Rodríguez

Fusagasugá, Cundinamarca

2022

Universidad de Cundinamarca

Vigilada Ministerio de Educación Nacional

www.ucundinamarca.edu.co

Todos los derechos reservados

Contenido

PRESENTACIÓN.....	3
LA METODOLOGÍA CAMPO DE APRENDIZAJE - MCA....	4
FASES DE LA MCA	7
Fase 1. Planeación	8
Fase 2. Socialización previa de contenido.....	9
Fase 3. Interacción tecnológica.....	10
Fase 4. La participación	11
Fase 5. Trabajo colaborativo y cocreativo.....	14
Fase 6. Recolección de datos.....	15
Fase 7. Análisis de datos.....	17
Fase 8. Retroalimentación, mejora y transformación	18
Fase 9. Logro del aprendizaje.....	20
REFERENCIAS.....	22

PRESENTACIÓN

El Modelo Educativo Digital Transmoderno (MEDIT) aborda el fenómeno educativo desde dos perspectivas: la institucional u organizativa, que define a la Universidad de Cundinamarca como un campo multidimensional de aprendizaje (CMA) y la metodológica o manera de trabajar al interior del campo, con el fin de formar para la vida, los valores democráticos, la civilidad y la libertad.

El presente documento, denominado La Metodología Campo de Aprendizaje, más allá del aula de clase, pretende abordar cómo el MEDIT asegura el logro de los resultados de aprendizaje, a través de la operación del campo multidimensional de aprendizaje (CMA).

Así mismo, se explica la Metodología Campo de Aprendizaje entendida como la interacción del profesor, el estudiante, la tecnología, la evaluación y la realidad, viviendo experiencias, resolviendo problemas y realizando comportamientos al interior del campo multidimensional de aprendizaje, con el fin de lograr un resultado de aprendizaje para la vida, los valores democráticos, la civilidad y la libertad.

LA METODOLOGÍA CAMPO DE APRENDIZAJE – MCA.

Según Bernal (2010, referenciando a Cerda, 2000), la metodología en relación con la investigación se entiende como “el conjunto de aspectos operativos del proceso” (p. 59), posición que adopta el MEDIT y que se desarrolla en este documento.

A partir de esta consideración, el Campo de Aprendizaje (CA) se define como una metodología que consiste en vivir experiencias, resolver problemas y realizar comportamientos, mediante la interacción del profesor, el estudiante, la tecnología, la evaluación y la realidad (persona, aula, cultura, familia, naturaleza, institución, sociedad) en cualquier modo, tiempo y espacio; con el fin de lograr un resultado de aprendizaje para la vida, los valores democráticos, la civildad y la libertad.

A continuación, se amplían los aspectos que hacen parte de la definición sobre la MCA:

Las experiencias o vivencias involucran sentimientos, emociones y relaciones, mientras que los problemas que aquejan la vida cotidiana se deben aprender a resolver y gestionar, mediante acciones transformadoras y de mejora.

En el campo de aprendizaje el profesor planea, acompaña y gestiona el conocimiento y el aprendizaje en conjunto con el estudiante quien es el creador de oportunidades, emprendedor e innovador en cada uno de los territorios.

METODOLOGIA CAMPO DE APRENDIZAJE

La tecnología es fundamento en el MEDIT, ya que, a través de ella, la especie humana del siglo 21 puede apreciar, comprender y crear valor de forma personal y en respuesta a su contexto.

“La evaluación, se entiende como un proceso analítico que consiste en recolectar, analizar, correlacionar, y asociar datos para retroalimentar, mejorar, transformar y establecer permanentemente si se obtiene el logro del aprendizaje.” (Muñoz, 2019, p.11)

La realidad, desde la perspectiva del campo multidimensional de aprendizaje es aprehendida desde la persona, el aula, la cultura, la familia, la naturaleza, la institución y la sociedad.

Por último, el aprendizaje multidimensional se define como un acto mejorado producto de las experiencias, la resolución de problemas y los comportamientos llevados a cabo en el campo multidimensional en todo tiempo, modo, espacio y relaciones; adquirido por una persona para la vida, los valores democráticos, la civilidad y la libertad.

Teniendo en cuenta estos planteamientos, la Metodología Campo de Aprendizaje propone una ruta concurrente de nueve fases, que comienza con la planeación y termina con el logro del aprendizaje, apreciada en la siguiente figura:



Figura 1. Metodología Campo de Aprendizaje. Fuente: Elaboración propia.

METODOLOGIA CAMPO DE APRENDIZAJE

En la figura se evidencia inicialmente como se hace realidad la trans-localidad desde el Departamento de Cundinamarca y como se irradia al mundo, también se observan los aspectos que conforman la definición, las fases y el fin de la MCA.

La Metodología Campo de Aprendizaje permite el funcionamiento organizado del campo multidimensional de aprendizaje compuesto por los campos institucional, disciplinar y cultural, en la modalidad declarada por el programa académico.

FASES DE LA MCA

A continuación, se describe cada una de las fases que componen la metodología, para que el participante logre los resultados de aprendizaje esperados.

Fase 1. Planeación

La Metodología comienza con el diseño del Plan de Aprendizaje Digital (PAD), aplicable a los campos de aprendizaje disciplinar, institucional o cultural, que integran y concretan el Campo Multidimensional de Aprendizaje (CMA).

En el PAD se consignan, programan y diseñan experiencias, problemas y comportamientos relacionados directamente con el logro de aprendizaje a obtener.

Igualmente, se formulan los resultados esperados de aprendizaje (REA) que, según los lineamientos curriculares de la Universidad de Cundinamarca, son enunciados que describen lo que se espera que el estudiante logre y demuestre durante y después de su participación en el campo de aprendizaje (adaptado del Sistema Europeo de Transferencia y Acumulación de Créditos, 2009).

En este sentido, para la formulación de los REA, se aplica la estructura de verbo, objeto, contexto y nivel, teniendo en cuenta, las categorías verbales adoptadas: aplicar (experiencias o solución de problemas) y crear (producir nuevos conocimientos, conductas y acciones de mejora y transformación).

El diseño del PAD será liderado por un profesor experto disciplinar seleccionado por el Consejo de Facultad, acompañado por los profesores pares, que hacen parte del campo de aprendizaje respectivo y la Escuela de Formación y Aprendizaje Docente (EFAD). El diseño debe ser aprobado por el Comité Curricular de cada Facultad y se actualizará constantemente a través de la práctica vivida.

Los diseñadores de los campos de aprendizaje, deben declarar el REA general, los específicos, las experiencias de aprendizaje, la solución de problemas y los comportamientos o su conjugación; a través de las cuales se pretende evidenciar que el logro de aprendizaje se obtuvo o no.

En el PAD se registra la interacción o relación que se genera entre los sujetos actuantes, la tecnología, la realidad y la evaluación; incluso pue-

de concebirse y ejecutarse de manera transdisciplinar; especificando los recursos de apoyo y digitales, los instrumentos de recolección de datos, el trabajo independiente del estudiante y el trabajo de acompañamiento del profesor.

Es necesario que en esta fase quede evidenciada la finalidad del modelo educativo y la articulación con los perfiles de ingreso y egreso de los estudiantes, así como las dimensiones, ejes y demás componentes del MEDIT; teniendo en cuenta el nivel de formación y la modalidad del programa académico.

Fase 2. Socialización previa de contenido

El contenido hace parte de la estructura de los Resultados Esperados de Aprendizaje (REA) y está compuesto por los conceptos, datos, hechos, principios y leyes que conforman una temática o área del saber y constituyen el insumo para la construcción y curaduría de los recursos educativos digitales.

En el desarrollo de esta fase debe evidenciar:

- La socialización del plan de aprendizaje digital (PAD) que hace parte inicial de la implementación del campo de aprendizaje.
- El diagnóstico y el nivelatorio para determinar el grado de conocimiento del estudiante que permita determinar la ruta de aprendizaje, garantizando igualdad de condiciones para todos.
- El diseño y la formulación de las actividades que conforman las experiencias, problemas y comportamientos.
- El diseño de estrategias, recursos y apoyos digitales que buscan la nivelación del conocimiento y la mejora continua del aprendizaje.

En esta fase se programan los recursos tecnológicos y los distintos espacios académicos dispuestos por la universidad, con el fin de compartir y discutir ideas, soluciones, inquietudes, el trabajo colaborativo y la creación conjunta; en otras palabras, potencializar la interacción para el logro de los aprendizajes.

Fase 3. Interacción tecnológica

La tecnología es uno de los ejes del MEDIT, dado que reconoce la fuerte presencia de la digitalización en la vida cotidiana, trascendiendo la automatización de procesos y el diseño y uso de plataformas.

Esta fase consiste en la relación entre el profesor, el estudiante, la evaluación y la realidad con la tecnología, haciendo florecer la innovación, el emprendimiento y la comprensión en su extensión y transformación del fenómeno educativo.

En el caso particular de la Universidad de Cundinamarca, la implementación de los campos de aprendizaje se realiza en la plataforma Moodle, ya que permite la recolección de datos (Fase 6) de las actividades de aprendizaje que conforman las experiencias, problemas, soluciones y acciones, concretando de esta forma el MEDIT y estableciendo si los REA se logran.

Los recursos educativos digitales disponibles en internet y los creados por la institución enriquecen los campos de aprendizaje (disciplinar, institucional, cultural), con el fin de conjugarlos, dándole forma, consistencia y vigencia al campo multidimensional.

Tal y como lo expresa el MEDIT, la interacción tecnológica permite captar en datos, el fenómeno educativo multidimensionalmente, y la vida cotidiana, con el fin de analizarlos y verificar el logro de los aprendizajes, la mejora y la transformación.

La digitalización se puede apreciar en: Lo que sucede en los campos y en las redes sociales (Instagram, Twitter, Tiktok, Facebook, Youtube, entre otras).

- Los distintos dispositivos tecnológicos utilizados, para reflexionar sobre la eficacia y la productividad orientada al logro del aprendizaje.
- El uso de aplicativos para conocer el comportamiento, las costumbres, las perspectivas, los tiempos de conexión y los contactos más relevantes, con el fin de aprender y mejorar su vida académica y personal.

Así las cosas, se construye una comunidad de aprendizaje que permite al participante interactuar con sus pares sobre la realidad cultural,

disciplinar e institucional. En ella se establecen comportamientos, acciones, prácticas, soluciones de problemas, gestión y apropiación del conocimiento, experiencias de aprendizaje (definidas en el PAD) y, en definitiva, diálogos formativos entre los participantes.

Fase 4. La participación

Para comprender el alcance de esta fase es necesario reconocer el proceso formativo desde el MEDIT:

El aula, en el siglo 21, está superada como espacio de cuatro paredes, donde el profesor habla y los estudiantes escuchan, se transmiten contenidos, se informa y enseña. El proceso formativo implica más que hablar y escuchar, es un proceso de interacción, acción y transformación, de tal manera que se busca un resultado de aprendizaje que se alcanza en un campo de aprendizaje multidimensional (Muñoz, 2019, p. 6).

Por lo tanto, esta fase requiere un nuevo papel para los sujetos actuantes que participan en los distintos campos de aprendizaje: en principio, en el profesor como gestor del conocimiento y del aprendizaje, y en el estudiante como creador de oportunidades, así como en los demás miembros de la comunidad universitaria y los que conforman su contexto.

En el MEDIT, particularmente desde la Metodología Campo de Aprendizaje, la participación es una actitud positiva, activa, constructiva y colaborativa del sujeto actuante, que le permite desarrollar su autonomía e interés, evidenciándose de manera incremental en el sentido de pertenencia y compromiso con su proceso de aprendizaje. Así mismo, en esta fase se fortalece la persona transhumana, como actor principal de su plan de vida.

En cambio, en el aula tradicional, donde la participación es aparente, donde si bien los participantes están presentes, su rol es pasivo o de espectador y, en consecuencia, ajenos a su proceso de aprendizaje.

La participación contribuye significativamente a la interacción promovida por la Metodología Campo de Aprendizaje entre los participantes, el estudiante, el profesor, la realidad, la evaluación y la tecnología; así como su interrelación con el principio denominado construcción dialógica y formativa que sustenta al MEDIT (Muñoz, 2019). Este principio es la base para edificar el conocimiento y el aprendizaje del sujeto, con-

tribuye a forjar su identidad y desarrollo personal en el contexto local y ancestral, dando lugar a la creación de un agente transformador de su contexto.

La participación activa del sujeto actuante puede evidenciarse a manera de ejemplo, en estos actos:

1. Cumplir voluntaria y permanentemente sus compromisos.
2. Asumir libremente la responsabilidad de su proceso de aprendizaje.
3. Planear y desarrollar creativamente las actividades diseñadas en el trabajo independiente de los planes de aprendizaje.
4. Vivir experiencias o solucionar los problemas y realizar acciones inteligentemente con alma y corazón.
5. Expresar sus puntos de vista aportando ideas que contribuyan al logro de los retos formulados en los distintos campos de aprendizaje.
6. Negociar, consensuar, acordar y debatir mediante un diálogo positivo y constructivo.
7. Comunicar asertiva y eficazmente, con tolerancia para escuchar a los demás, aceptar la diferencia y la diversidad.
8. Tomar decisiones de manera individual o como acto democrático sobre sus derechos y deberes, asumiendo las consecuencias.
9. Gestionar el cambio y enfrentar las circunstancias nuevas.
10. Indagar, analizar y generar nuevo conocimiento.
11. Liderar y motivar la participación activa de sus compañeros.
12. Promover los principios y valores del MEDIT como la otredad, solidaridad, respeto, convivencia, responsabilidad, entre otros.
13. Trabajar en equipo y construir con sus compañeros.
14. Asumir la condición transhumana predicada en el MEDIT.

En otras palabras, acciones que reflejan el aprendizaje, la mejora y la transformación de cada participante.

Cabe destacar el alcance de la participación en la realidad multidimensional concebida en el MEDIT, consistente en que la interacción (participantes, evaluación y tecnología) permite aflorar emociones y sentimientos derivados de las experiencias, los problemas y los comportamientos de los sujetos actuantes, de tal forma que se pueda inferir el grado de aprendizaje, mejora y transformación de su vida personal, disciplinar y territorial.



Fase 5. Trabajo colaborativo y cocreativo

Las fases de la metodología no tienen un principio y un final. Como se ha descrito, forman parte de un proceso de alianza, reciprocidad y comunidad que se presentan simultáneamente.

Las fases 4 y 5 permiten la construcción del conocimiento y el aprendizaje a través del diálogo y el relacionamiento de los estudiantes, los profesores, la tecnología, la realidad y la evaluación, que comparten la responsabilidad de lograr un resultado de aprendizaje particular y conjunto.

La colaboración se nutre inicialmente del trabajo independiente como contribución individual, dando paso a la acción recíproca de un equipo de personas que comparten metas comunes, reuniendo diferentes perspectivas para tomar decisiones colectivas y explorar los conocimientos puestos a disposición de los demás; con el fin de lograr el resultado previsto: el aprendizaje (disciplinar, cultural e institucional) para la vida, los valores democráticos, la civilidad y la libertad.

El trabajo colaborativo trasciende al trabajo grupal, ya que garantiza que la labor de un integrante sea vital para los demás y que cualquiera de ellos pueda aprender del otro o de sus compañeros, en todo momento, modo y lugar. También permite al equipo edificar sus relaciones, enfocándolas en el objetivo común: el aprendizaje o acto mejorado.

Esta fase incluye la creación personal y conjunta, porque de esta forma se logra el flujo de ideas, el aprendizaje, la mejora y la evidencia de las acciones realizadas y logros obtenidos.

La Metodología Campo de Aprendizaje, apuesta por las ventajas de la creación conjunta y colectiva para aprender, promoviendo la innovación y el emprendimiento, para la construcción del conocimiento, la mejora y la transformación de la realidad personal y territorial.

Como se puede observar, los participantes asumen roles diferentes a los tradicionalmente establecidos: todos contribuyen a la solución de problemas, a la vivencia de experiencias y de comportamientos que mejoran y son aprendidos en la medida que se realizan, promoviendo el desarrollo de relaciones de confianza (no de poder, que debilitan a los sujetos en lugar de potencializarlos).

Por último, se trata de un proceso activo, en primer lugar, porque se incentiva la creación conjunta, la iniciativa, la innovación y la acción mejorada; y, en segundo lugar, porque los participantes están permanentemente comprometidos con su propio aprendizaje, con el de su equipo y con la transformación de la realidad.

Fase 6. Recolección de datos

Las últimas fases de la metodología se circunscriben a la evaluación definida en el MEDIT como:

Un proceso analítico que consiste en la recolección de datos con el fin de evidenciar la transformación, mejora y logro de los resultados de los estudiantes o participantes en el campo de aprendizaje (Muñoz, 2019, p. 11).

Krippendorff (1990) señala que el dato es “una unidad de información registrada en un medio duradero”, que “debe ser representativo de los fenómenos reales” (p. 76) y que “se describen en función de unidades, categorías y variables” (p. 36) en un contexto con una finalidad acorde con el interés del analista, en este caso, el aprendizaje.

Desde este enfoque, la recolección de datos es un procedimiento organizado con el objetivo de registrarlos para el análisis y responder a las preguntas relacionadas con el aprendizaje, el rendimiento, el éxito académico y el nivel de logro de los resultados de aprendizaje.

En esta fase, se responde a las siguientes preguntas:

1. ¿Qué datos se deben recolectar?
2. ¿Cómo se deben recolectar los datos?

Los datos se recogen permanentemente, unos a través de la propia tecnología y otros con la intervención de los sujetos actuantes en un contexto o realidad, a partir de las actividades que conforman las vivencias, problemas y acciones previstas en el desarrollo del campo de aprendizaje.

¿Qué datos se deben recolectar?

La primera tarea, siguiendo a Krippendorff (1990, 2018), consiste “en decidir qué se ha de observar y registrar”, en este caso, las actividades que nutren las experiencias, problemas y comportamientos acciones, organizadas en unidades de análisis consideradas “portadoras de informa-

ción” (p. 81) distinguidas “de acuerdo con la función que desempeñan” (p. 87) para lo cual deben determinarse, definirse, separarse e identificarse, con el fin de poderlas capturar y registrar.

El mismo autor señala que las unidades no son absolutas y pueden ser de muestreo, de registro o contexto y surgen de la interacción entre los estudiantes, profesores, realidad, evaluación y tecnología.

Es importante resaltar que planear y decidir sobre los datos que se van a recolectar, evita la dispersión de los mismos, la pérdida de tiempo y de esfuerzo, dando lugar a la precisión y la confiabilidad. Además, asegura y facilita el proceso analítico, la realimentación, mejora, transformación, y el logro de los objetivos propuestos.

¿Cómo se deben recolectar los datos?

Los datos deben segmentarse y recolectarse permanentemente, por la tecnología y por la intervención del profesor.

Desde el plan de aprendizaje digital (Fase 1) se definen e identifican los instrumentos necesarios para recolectar los datos contenidos en cada una de las experiencias, problemas o comportamientos diseñados, con el fin de registrar los relevantes para el aprendizaje.

Respecto a los datos que se pueden extraer directamente de la tecnología se enumeran a continuación algunas opciones:

- La plataforma de registro académico institucional.
- El sistema de información del Centro de Gestión del Conocimiento y el Aprendizaje.
- El LMS institucional (Moodle).
- Las aplicaciones móviles.
- Las redes sociales.
- Microsoft 365.
- Software para comunidades de aprendizaje.
- Aplicaciones de gamificación.
- Y demás aplicaciones y tecnologías emergentes.

Igualmente, pueden ser recogidos mediante la intervención del profesor, utilizando las herramientas, instrumentos o técnicas, con el fin de obtener información de los participantes, según se observa en la siguiente tabla y otras disponibles en la red.

Tabla 1. Instrumentos para la recolección de datos.

TÉCNICAS	INSTRUMENTOS
Encuesta	Formularios
Observación	Guía de observación
	Lista de cotejo
	Registro anecdótico
	Escala de actitudes
	Registro de conductas grupales
Entrevista	Cuestionario
Grupos focales	Cuestionario
Análisis de desempeño	Rúbricas
	Matriz de valoración
	Listas de cotejo
Interrogación	Cuestionario

Fuente: Elaboración propia adaptada de Mendoza, S. H., & Avila, D. D. (2020). Técnicas e instrumentos de recolección de datos.

Fase 7. Análisis de datos

Una vez recolectados los datos de manera sistemática y organizada, se registran para proceder a su análisis.

Esta fase consiste en cruzar, correlacionar y asociar datos, con el fin de formular inferencias y conclusiones reproducibles y válidas (Krippendorff, 1990, 2018), que permitan evidenciar la mejora, el logro del aprendizaje, el progreso, los patrones de la transformación de los participantes y el entorno en que ocurre.

Se analiza el comportamiento y desempeño de los sujetos actuantes en cada campo, ya sea de manera descriptiva o predictiva, mediante la interpretación de los datos, realizando aproximaciones cuantitativas, con el fin de explicar y predecir (Amo y Santiago, 2017) y evidenciar y determinar si el logro de aprendizaje se obtuvo o no.

El comportamiento de los participantes es analizado teniendo en cuenta las actividades que integran las experiencias, problemas y acciones, los tiempos, la dedicación, los recursos, las preferencias, las interacciones, entre otros tantos aspectos.

La información convertida en datos hace parte del insumo del profesor, el estudiante, los padres de familia, la gestión curricular, el aseguramiento de la calidad; con el fin de establecer si hubo mejora, aprendizaje o transformación.

De la misma manera, el análisis de los datos conduce a la intervención, el acompañamiento, las oportunidades de mejora en el diseño, la calidad y la eficacia de los recursos, las experiencias y los problemas relacionados en los campos, los roles de los participantes y la gestión del currículo.

Fase 8. Retroalimentación, mejora y transformación

La recolección y el análisis de datos, así como esta fase, son connotables a la evaluación:

Desde una perspectiva que es progresiva, personalizada, de acompañamiento y retroalimentación, en la cual se revisa el progreso del estudiante en el desarrollo del proceso formativo y se realicen las mejoras necesarias de manera permanente (Muñoz y Londoño, 2020, p. 44).

Como se ha descrito anteriormente, los resultados del análisis de los datos conducen al proceso de realimentación, acompañamiento y seguimiento de los participantes a través de un plan de mejora, orientado hacia el logro del aprendizaje.

La realimentación es un proceso constructivo, en el que el sujeto participante reflexiona sobre sus logros y sus debilidades para superarlas y mejorarlas. Al mismo tiempo, se construye una relación de confianza con quienes lo acompañan en su aprendizaje.

Es importante, en este aspecto, revisar lo planteado por Feedback for Learning, organismo conformado por representantes de universidades australianas (Monash, Deakin y Melbourne), que, basándose en varios estudios, señalan algunas condiciones para que las prácticas de retroalimentación sean exitosas:

Tabla 2. Condiciones para una retroalimentación exitosa.

Capacidad	<ol style="list-style-type: none"> 1. Los estudiantes y educadores entienden y valoran la retroalimentación. 2. Los estudiantes participan activamente en el proceso de retroalimentación. 3. Los educadores buscan y usan evidencia para planificar y retroalimentar con efectividad. 4. Los estudiantes y educadores tienen acceso al espacio y la tecnología apropiados.
Diseño	<ol style="list-style-type: none"> 5. La información proporcionada es útil y los estudiantes saben cómo usarla. 6. Está diseñada para satisfacer las diferentes necesidades de los estudiantes. 7. Se utiliza una variedad de fuentes y modos según corresponda. 8. Los resultados de aprendizaje de múltiples tareas están alineados.
Cultura	<ol style="list-style-type: none"> 9. Proceso valorado y visible en todos los niveles de la organización. 10. Existen procesos para garantizar la consistencia y la calidad de la retroalimentación. 11. Los estudiantes y educadores aseguran la continuidad de la visión institucional y el compromiso. 12. Los educadores tienen flexibilidad para implementar los recursos de la mejor manera.

Fuente: Elaboración propia, adaptada de Australian Government Department of Education and Training (2019). <https://feedbackforlearning.org/>

Estas condiciones harán que la retroalimentación sea un proceso estructurado, producto del análisis de los datos recolectados en cada una de las actividades que conforman las experiencias, los problemas y los comportamientos descritos en los Planes de Aprendizaje Digital (PAD).

Lograr una cultura de la retroalimentación es un ideal institucional, que trasciende la interlocución entre profesores y estudiantes.

A nivel institucional se cuenta con la estrategia MEDIT A UN CLIC que acompaña, facilita, orienta y retroalimenta de forma personalizada a estudiantes y profesores en los componentes asociados al saber disciplinar, a los recursos tecnológicos, a la atención psicológica y espiritual, así como en el centro de gestión del conocimiento y aprendizaje, a las herramientas educativas, didácticas y pedagógicas, a la implementación de los campos de aprendizaje, la evaluación y a la gestión curricular (Acuerdo 007, 2020)

Este proceso, a nivel personal, implica cambiar de actitud, asumir una nueva manera de ser y hacer, actuar desde la realidad en la que se desenvuelve, superarse a sí mismo y simultáneamente contribuir a la transformación de la realidad del territorio donde habita.

Fase 9. Logro del aprendizaje

El aprendizaje es uno de los ejes estructurales del MEDIT, entendido como un acto mejorado que se logra en un campo multidimensional de aprendizaje (en todo tiempo, espacio, modo y relaciones), con miras a una transformación personal que influye positivamente en la sociedad, reflejado en la vida, los valores democráticos, la civilidad y la libertad.

En el recorrido interactivo de las nueve fases que conforman la metodología, el logro del aprendizaje parte del diseño y apropiación del Plan de Aprendizaje Digital (PAD) previsto en fase 1, donde se declaran los resultados de aprendizaje y la forma de alcanzarlos a través de experiencias, problemas o comportamientos.

Esta fase comienza desde la planeación prevista con la previa socialización del contenido, es abordada a través de la nivelación y creación de conocimiento.

En la interacción tecnológica se aprehende, describe, comprende y analiza el fenómeno educativo.

La fase de participación, como actitud positiva del sujeto actuante, permite el desarrollo de su autonomía e interés, y es cada vez más evidente el sentido de pertenencia y compromiso con su proceso de aprendizaje.

El trabajo colaborativo y la creación conjunta permiten que haya construcción del conocimiento y del aprendizaje a través del diálogo y la

relación recíproca entre estudiantes y profesores, quienes en conjunto con tecnología y realidad logran un resultado de aprendizaje.

Las últimas fases se articulan con el proceso de evaluación: una vez recolectados los datos de manera sistemática y organizada, se analizan con el fin de evidenciar el logro del aprendizaje y los patrones en la transformación de los participantes.

La retroalimentación, como proceso constructivo en el que los sujetos reflexionan sobre sus logros y debilidades para superarlos y mejorarlos, permite generar una relación de confianza con quienes acompañan su aprendizaje.

La vivencia de todas las fases aquí descritas demuestra, sin duda, la transformación del sujeto actuante, de tal forma que cada acto realizado sea mejorado para la vida, la persona, la sociedad, la civilidad, la democracia, la naturaleza y la libertad.

Las evidencias de aprendizaje guardan relación con lo declarado en los resultados de aprendizaje y constituyen la demostración o prueba de las mejoras, perfeccionamiento y transformación.

Igualmente, a través de la tecnología se deja la trazabilidad en datos del participante, como son el tiempo, la dedicación, la responsabilidad, la autonomía, el perfeccionamiento en el desarrollo de una actividad, la experiencia o la solución de problemas, la consulta de los recursos, la forma de lograr los REA.

De esta forma, la Universidad de Cundinamarca logra el objeto del MEDIT, asegurando, entre otros, el aprendizaje, la vida, los valores democráticos, la civilidad y la libertad de los participantes o sujetos actuantes y transformadores.

REFERENCIAS

Amo, D., & Santiago, R. (2017). Learning Analytics: la narración del aprendizaje a través de los datos (Vol. 2). Editorial UOC.

Australian Government Department of Education and Training (2019).. Feedback for Learning, Conditions for success. Recuperado el 5 de mayo de 2022 de <https://feedbackforlearning.org/framework-of-effective-feedback/conditions-for-success/>

Bernal, C. (2010). Metodología de la Investigación. Administración, Economía, Humanidades y Ciencias Sociales. Tercera ed. Colombia.: PEARSON EDUCACIÓN, Colombia.

Consejo Académico, Universidad De Cundinamarca. (2020). Acuerdo 007 del 25 de agosto de 2020. Por medio del cual se define y estructura el Aseguramiento del aprendizaje de la Universidad de Cundinamarca. https://www.ucundinamarca.edu.co/gaceta/phocadownload/academico_acuerdos/2020/007.pdf

Europeas, C. (2009). Sistema europeo de transferencia y acumulación de créditos (ECTS)-Características esenciales.

Krippendorff, K. (1990). Metodología de análisis de contenido, teoría y práctica (No. 001.42 K71).

Krippendorff, K. (2018). Content analysis: An introduction to its methodology. Sage publications.

Mendoza, S. H., & Avila, D. D. (2020). Técnicas e instrumentos de recolección de datos. Boletín Científico de las Ciencias Económico Administrativas del ICEA, 9(17), 51-53.

Muñoz Barrera, A. (24 de agosto de 2022). La Declaración transhumana. Universidad de Cundinamarca. <https://www.ucundinamarca.edu.co/index.php/noticias-ucundinamarca/120-rectoria/3816-declaracionpersonatranshumana>.

Muñoz Barrera, A. (2019). Educación para la vida, los valores democráticos, la civilidad y la libertad. Universidad de Cundinamarca. <https://bit.ly/2ygEn9Q>

Muñoz Barrera, A. y Londoño Aguirre V. H. (2020). Lineamientos curriculares. Fusa-gasugá: Universidad de Cundinamarca.

